



SEÇÃO LIVRE

Del río Magdalena al río de la Plata: dos casos de circulación y recepción de las ideas de izquierda en las primeras décadas del siglo XX.

From the rio Magdalena to the rio de la Plata: two cases of circulation and reception of ideas from the left in the first decades of the 20th century.

Do rio Magdalena ao rio de la Plata: dois casos de circulação e recepção de ideias da esquerda nas primeiras décadas do século XX.

Eduard Esteban

Moreno¹

orcid.org/0000-0001-9490-7030
eduardmorenot@javeriana.edu.co

Recebido em: 02/08/2019

Aprobado em: 13/04/2020

Publicado em: 30/04/2021.

Resumen: El objetivo de este texto es describir las diversas formas en que se dieron la recepción y circulación de las ideas de izquierda (libertad, igualdad, unión y resistencia), en el marco de la movilidad de dos intelectuales-populares de Brasil y Colombia, durante las primeras décadas del siglo XX. A partir de una perspectiva comparada ubicaré las formas de circulación por medio del despliegue de escalas tanto espaciales como temporales, estableciendo ritmos, continuidades y rupturas como elementos constitutivos de los procesos de circulación. Para el caso brasileiro acudiré a la figura de Abilio de Nequete (Fiha, Líbano, 1888 - Porto Alegre, 7 de agosto de 1960). En Colombia, identificaré la trayectoria de Raúl Eduardo Mahecha (El Guamo, 13 de octubre de 1884 - Bogotá, 17 de julio de 1940). A partir de esta comparación sostendré, en términos de hipótesis, que la circulación de las ideas a escala de los individuos hizo posible que se constituyeran redes que posibilitaron su apropiación en el seno de los sectores populares. Proceso que no solo se dio por la fuerza intrínseca de las ideas en sí, sino por el carisma de los sujetos y su imagen como intelectuales-populares. De esta manera, se agenció un doble proceso de constitución intelectual y popular en el marco de la circulación de las ideas.

Palabras Clave: Circulación, Ideas de Izquierda, Apropiación, Intelectuales-populares.

Resumo: O objetivo deste artigo é descrever as diferentes maneiras pelas quais a recepção e circulação das ideias de esquerda (liberdade, igualdade, união e resistência) ocorreram, no marco da mobilidade de dois intelectuais populares de Brasil e da Colômbia, durante as primeiras décadas do século XX. A partir de uma perspectiva comparativa, localizarei as formas de circulação através da implantação de escalas espaciais e temporais, estabelecendo ritmos, continuidades e rupturas como elementos constitutivos dos processos de circulação. No caso brasileiro, voltarei à figura de Abilio de Nequete (Fiha, Líbano, 1888 - Porto Alegre, 7 de agosto de 1960). Na Colômbia, identificarei a trajetória de Raúl Eduardo Mahecha (El Guamo, 13 de outubro de 1884 - Bogotá, 17 de julho de 1940). A partir dessa comparação, sustentarei, em termos de hipóteses, que a circulação de ideias no nível individual possibilitou a criação de redes de circulação que possibilitaram sua apropriação dentro dos setores populares. Processo que não foi dado apenas pela força intrínseca das ideias em si, mas pelo carisma dos sujeitos e sua imagem como intelectual-popular. Deste modo, um duplo processo de constituição intelectual e popular foi organizado no âmbito da circulação de ideias.

Palavras-chave: Circulação. Ideias da Esquerda. Apropriação. Intelectual-Popular.



Artigo está licenciado sob forma de uma licença
[Creative Commons Atribuição 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

¹ Pontificia Universidade Javeriana (PUJ), Bogotá, Colômbia.

Abstract: The objective of this paper is to describe the different ways in which the reception and circulation of the ideas of the left (freedom, equality, union and resistance) occurred, within the framework of the mobility of two popular intellectuals from Brazil and Colombia, during the first decades of the twentieth century. From a comparative perspective I will locate the forms of circulation through the deployment of both spatial and temporal scales, establishing rhythms, continuities and ruptures as constitutive elements of the circulation processes. For the Brazilian case, I will turn to the figure of Abílio de Nequete (Fiha, Líbano, 1888 - Porto Alegre, 7 de agosto de 1960). In Colombia, I will identify the trajectory of Raúl Eduardo Mahecha (El Guamo, octubre 13 de 1884 - Bogotá, julio 17 de 1940). Based on this comparison, I will maintain, in terms of hypotheses, that the circulation of ideas at the individual level made it possible that, around ideas, circulation networks were created that enabled their appropriation within the popular sectors. Process that was not only given by the intrinsic strength of the ideas themselves, but by the charisma of the subjects and their image as intellectual-popular. In this way, a double process of intellectual and popular constitution was organized within the framework of the circulation of ideas.

Keywords: Circulation, Ideas of the Left, Appropriation, Intellectual-Popular.

Introducción

Generalmente, cuando se habla de recepción de las ideas se piensa en un espacio constituido por una compleja red de relaciones entre las ideas, los sujetos y la forma de circulación de las mismas. De hecho, para muchos autores, la recepción en sí misma implica un acto de interpretación de las diversas formas de texto en las que circulan las ideas (RICOEUR, 2004, 2006; JAUSS, 1986). Sin embargo, aquí se asume la apropiación de las ideas como un fenómeno determinado por tres acciones concretas: *la recepción, la interpretación y la práctica*. Si bien, la apropiación se presenta cuando estas tres acciones se dan en conjunto

y de manera casi imperceptible, su análisis exige una distinción que permita rastrear, con algún detenimiento, las formas en que las ideas fueron apropiadas, en este caso por parte de una intelectualidad popular², quienes las llevaron hasta el seno de los sectores populares.

En este artículo abordaré la recepción de las ideas de izquierda —como cualquier otro tipo de ideas— como una acción que implica, antes que la interpretación plena de las mismas, el desciframiento de sus lógicas de circulación. Es decir que, y esto es importante en el marco de una historia social de las ideas, me acercaré a la forma como éstas llegaron hasta las masas populares. Por tanto, mi objetivo es describir las diversas formas en que se presentó la recepción y circulación de las ideas de libertad, igualdad, unión y resistencia, en el marco de la movilidad de intelectuales-populares representativos para el campo de la izquierda de Brasil y Colombia, durante las primeras décadas del siglo XX.

La comparación como elemento metodológico aparece bajo la necesidad de ubicar las formas de circulación en el marco de escalas tanto espaciales como temporales. Las escalas me permitirán establecer ritmos, continuidades, rupturas como elementos constitutivos de los procesos de circulación, y en el fondo de apropiación de las ideas. Por otro lado, la comparación, y en efecto las escalas temporales y espaciales, harán posible determinar las variaciones en los modos en que las ideas, como elementos abstractos y muchas veces asumidos como condición de distinción por un grupo social privilegiado, llegaron hasta los sectores populares³.

² La aparición de este tipo de intelectuales se presentó en el encuentro entre aquellas ideas que develaban la explotación de los sectores subalternos, con las experiencias de resistencias que se agenciaron en el cotidiano, específicamente en lo popular. Los intelectuales-populares, asumidos como una "élite oscura de izquierda" (Tarcus), se caracterizaron por sus relaciones con lo popular, mediadas por el sentimiento emancipatorio y de rebeldía primitiva que lograron encausar y organizar; por su compromiso como intelectuales adscritos a lo popular, pero claramente diferentes a dichos sectores de la sociedad; y por las particularidades de las relaciones con las masas, determinadas por una ambigüedad entre el amor, el odio y el direccionamiento moral. Así, a partir de la trayectoria de estos dos individuos, describiré una intelectualidad *otra*, no construida desde los *símbolos de distinción* académicos, sino desde la acumulación de *capitales simbólicos* instituidos en el orden de lo popular.

³ Siguiendo al filósofo francés Alain Badiou, comprendo lo popular como aquel adjetivo que define a las "historias en las cuales está en juego [...] la emancipación" (BADIOU, 2014, p.10). De acuerdo con el filósofo francés el adjetivo "popular" politiza el sustantivo "pueblo". Esta politización pasa por las intencionalidades emancipatorias de aquellos que se adscriben como parte del adjetivo. Así, el adjetivo "popular" define una "identidad" que se opone al poder. Además, en lo popular existe una necesidad que radica en "el debilitamiento del Estado" (BADIOU, 2014, p.15), entendido como el sostenedor del *status quo*. Por otro lado, lo popular remite a lo excluido y a lo colectivo. Acudiendo a Bourdieu, se puede sostener que lo popular —en el plano del lenguaje, por ejemplo—, "solo se define de manera relacional, como un conjunto de lo que se ve excluido [...] de lo legítimo" (BOURDIEU, 2014, p. 22). De esta manera, además de ser el lugar de lo socialmente excluido por la elite, lo popular es un "concepto de extensión variable [...] que debe su virtud política al hecho de que es posible ampliar sus referentes a discreción hasta llegar a incluir en él [...] a campesinos, ejecutivos medios y pequeños empresarios o, por el contrario, restringirlos exclusivamente a los obreros industriales [...]" (BOURDIEU, 2014, p. 23). Es decir que lo popular posee un sentido de lo colectivo que lo determina.

Con el fin de hacer mucho más concreto el objetivo de este artículo, me centraré en la trayectoria y circulación de dos intelectuales-populares, en torno a los cuales se articularon reconocidas redes de apropiación de las ideas, ya fuera por los espacios en los cuales se movilizaron, las lecturas que realizaron o los diálogos que entablaron con otros grupos e intelectuales de izquierda. Para el caso brasilero acudiré a la figura de Abilio de Nequete. Para Colombia, identificaré la trayectoria de Raúl Eduardo Mahecha.

Cada uno de los intelectuales abordados desarrolló su actividad al interior de un contexto que determinó sus formas de circulación y de recepción de las ideas. En el caso de Abilio de Nequete, su cercanía con los países del cono sur de América Latina hizo posible la sociabilidad con núcleos e ideas que venían de Uruguay y Argentina. Por otro lado, Raúl Eduardo Mahecha actuó principalmente en el norte de Colombia, en el corazón de la cotidianidad de los trabajadores de enclave imperialista, tanto de petróleo (*Tropical Oil Company*) como de banano (*United Fruit Company*).

Sin embargo, estos intelectuales no pueden ser vistos como figuras aisladas y propias de contextos particulares. Tanto en Brasil como en Colombia, estas figuras construyeron, junto con otros intelectuales, redes de movilización e intercambio de ideas, que enriqueció la recepción de las mismas. En el Brasil de 1922, por ejemplo, Abilio de Nequete se reunió con otros intelectuales y líderes populares de la izquierda para fundar el Partido Comunista de Brasil (PCB). En Colombia, en 1926, Raúl Eduardo Mahecha junto a otros dirigentes participó en la fundación del Partido Socialista Revolucionario (PSR), en medio de la euforia y esperanza social.

Los intelectuales sobre los cuales recae el es-

tudio fueron contemporáneos, lo que me permitirá dar cuenta de las características de un campo ideológico que hasta ese momento se encontraba en construcción en toda América Latina. Por otro lado, el criterio de selección de las fuentes de estudio, especialmente los periódicos de izquierda y los panfletos aquí utilizados, responden a la participación que los intelectuales-populares tuvieron en ellos, y desde los cuales se contribuyó para la recepción y difusión de las ideas⁴.

El artículo presenta, en primer lugar, un acercamiento a la idea del individuo como generador de procesos de circulación y recepción de las ideas, desdoblando las trayectorias de Abilio de Nequete y de Raúl Eduardo Mahecha, en el marco de su rol al interior de los movimientos populares de la época. Posteriormente, realizo un acercamiento a la idea de circulación de los individuos como una escala particular de apropiación de las ideas por medio de la cual se agenció un doble proceso de constitución, tanto de un campo ideológico como de una suerte de intelectuales orgánico-populares.

El individuo y la circulación de ideas

Los sujetos y su movilidad son el centro de atención de este texto, y una escala de acción importante a la hora de hablar de circulación de las ideas. Guiados por la topografía y las conexiones que pudieron establecer entre sí, las ideas circularon bajo el ritmo de sus luchas y contactos con centros populares, obreros e intelectuales del exterior y del interior del país. De este modo, las recepciones agenciadas por estos sujetos fueron desde la pretensión teórica y formativa, vinculada a un formalismo de vanguardia —es decir, a una idea prefigurada de lo que debería ser la organización popular, guiados por un conjunto de directrices

⁴ De este modo, para el caso de Abilio de Nequete, las fuentes se centraron en los comunicados de la *União Maximalista*, el periódico *A Luta*, en el cual participó activamente y en sus memorias, en las cuales se encuentra alguna información sobre sus lecturas y diálogos. El criterio de selección de las fuentes en el escenario colombiano fue un poco más complejo debido a la dispersión de las publicaciones. Para el caso de Raúl Eduardo Mahecha pude acceder a sus escritos publicados en el periódico *El Luchador* de Medellín y un número del periódico *Vanguardia Obrera*, fundado por él en Barrancabermeja. Lo interesante de este intelectual es que a lo largo de sus viajes por el país llevó consigo sus publicaciones, utilizándolas como medios de educación y difusión de las ideas. De ahí que no fuera raro que los trabajadores de los enclaves, ubicados al norte del país, tuvieran acceso a periódicos de otras latitudes. Por otro lado, la lectura de las fuentes descritas estuvo mediada por dos criterios: Primero, por la información que ofrecen sobre los espacios, las lecturas y los diálogos que posibilitaron la recepción y circulación de las ideas en torno a la figura de los intelectuales de izquierda estudiados. Segundo, por los temas de los textos, es decir que privilegié los textos que abordaran la recepción de las ideas fuerza de izquierda, definidas aquí como la libertad e igualdad, la unión solidaria y la resistencia.

ideológicas—, hasta la contingencia de la organización popular y la necesidad por reconstruir una nueva imagen de estos sectores, apropiándose de sus imaginerías y fantasías —sin importar el formalismo organizativo desarrollado en otras latitudes.

Sin embargo, es importante recordar que la *movilidad individual* no puede ser concebida fuera de una trama de relaciones entre los grupos que los intelectuales-populares encontraron en su camino. En el caso de Abilio de Nequete, su movilidad le permitió articular un prematuro grupo de recepción basado en las ideas de matriz comunista. La movilidad de Mahecha visibilizó las realidades de los trabajadores de los enclaves norteamericanos en Colombia e hizo posible la circulación de las ideas de izquierda entre ellos, tejiendo nuevas redes de solidaridad.

De este modo, lo que quiero resaltar es que los intelectuales comparados sobresalieron por su movilidad y su capacidad para la articulación de redes, desde las cuales se posibilitó la organización de los sectores de izquierda, aunque en escalas diferentes. Se habla aquí, entonces, de un nivel de recepción de las ideas basado en la movilidad del individuo. Así, Nequete articuló, por medio de su movilidad, grupos de acción enmarcados en el formalismo político que determinó el discurso soviético de la década del veinte, mientras que Mahecha articuló la lucha de los sectores populares y obreros de los enclaves norteamericanos en Colombia, a partir de la idiosincrasia popular. De este modo, se pueden encontrar escalas en las que se pusieron en circulación discursos complejos y políticamente estructurados, así como elementos que trataron de direccionar las rebeldías primitivas por medio de un lenguaje lleno de misticismo, religiosidad y fe.

Abilio de Nequete y la organización comunista.

Como efecto inmediato de la Revolución Rusa, el 1 de noviembre de 1918 fue fundada, en los fondos de una casa ubicada en la *Rua Conde de Porto Alegre* en el número 55, la *União Maximalista* de Porto Alegre. Inspirados en la figura de Lenin y los "maximalistas", se reunieron el sirio libanes Abilio de Nequete⁵, y los brasileiros Otávio Hengist y Francisco Merino, con el fin de crear una organización que luchara por la revolución social y la concientización de la clase obrera. Ese mismo día, después de algunas cavilaciones, se lanzaron a la redacción de su manifiesto inaugural.

Utilizando como metáfora el padecimiento de la cólera, que por esos días atacaba a Porto Alegre, además de las afujías que la Primera Guerra mundial, la recién creada *União Maximalista* escribió con tono de angustia, que apelaba a "aqueles famintos, descalçados, cobertos de andrajos, habitantes de choupanas, sem ar, sem higiene, sem conforto de espécie alguma [...]"⁶, para que, tomando conciencia de su condición, se apropiaran de los frutos de su trabajo. "Operários [escribieron] invadíeis essas casas arejadas e habitai-as sem discussão, porque foram construídas por vossas próprias mãos". El llamado rompió los límites que predicaba el reformismo, e impulsado por la "ola roja" que abatía al mundo gritaba:

Operários! mais um impulso e a burguesia do mundo cairá. Tende em mira o impulso 'maximalista' bastando ali a vontade dos operários e soldados, para pôr em terra não só a secular tirania dos Romanovs como também a seu satélite a democracia kerenskiana [...].⁷

Como espacio de recepción y circulación de las ideas, la *União Maximalista*, reunida en torno a la figura de Abilio de Nequete, debe ser ubicada en el contexto brasileiro de la década en la que

⁵ "Em 15 de fevereiro de 1888 nasceu Abilio de Nequete, na aldeia de Fih-el-Khoura, no norte do Líbano, com o nome de Obdo Nakat, no seio de uma família cristã ortodoxa. Perdeu a mãe muito cedo e aos dois anos seu pai, Miguel Nakat, imigrou para o Brasil, ficando o jovem Obdo com uma irmã mais velha, que também imigraria alguns anos depois. Aos 14 anos, em 1903, sem notícias do pai, ele decidiu viajar a fim de encontrá-lo, embarcando em um navio cargueiro em direção às terras brasileiras. Chegando à cidade de Rio Grande, Nequete tomou contato com a comunidade árabe do lugar e, com as informações que obteve, se dirigiu para São Feliciano (atual cidade de Dom Feliciano), distrito de Encruzilhada do Sul. Neste local, Abilio de Nequete se tornou mascate, trabalhando junto a seu pai, mas a relação que tinha com ele parece ter sido muito conflituosa, até mesmo politicamente, já que Miguel era federalista e Abilio aderiu ao Partido Republicano. Em 1907 ou 1908 (quando ele tinha 19 ou 20 anos), Abilio mudou-se para Porto Alegre, onde aprendeu o ofício e começou a exercer a profissão de barbeiro" (BARTZ, 2008, p. 159).

⁶ NEQUETE, Abilio de. *Manifesto da União Maximalista aos operários*. Do canhão a peste - Até que os operários tenham consciência de si próprios... ,Porto Alegre, 01, nov.1918.

⁷ Ibidem.

la reflexión teórica, especialmente en el campo de la izquierda, surgía necesariamente de las emergencias que acarreaban las luchas obreras. Debido a la localización geográfica del grupo, y su posterior desenvolvimiento, este escenario debe ser estudiado como un centro de recepción de ideas de izquierda, en una vertiente más acabada, que llegaron desde los países del cono sur. Pero, ¿qué características tenía la *União*, y que papel desempeñó la figura de Nequete en la circulación de las ideas?

De acuerdo con Octavio Brandão, la *União Maximalista* de Porto Alegre no paso de ser una "seita dos tres oprimidos", y Abilio de Nequete un "fanfarrão e charlatão" (BRANDÃO, 1978, p. 243). Sin embargo, este pequeño grupo, tan insignificante para Brandão, fue un promotor crucial en la circulación y conexión de ideas de izquierda, centradas en la organización y elevación cultural de los sectores populares. Ideas que hicieron posible, como ya lo dije, la posterior fundación del Partido Comunista de Brasil.

Los diálogos y constantes intercambios de literatura se agenciaron bajo la pluma y los intereses de Abilio de Nequete. En su calidad de líder de la *União Maximalista*, Nequete entró en contacto con el recién creado Partido Comunista de Uruguay y con la Agencia de Propaganda para América del Sur de la Tercera Internacional. Estos contactos le valieron ser el representante de dichos estamentos durante la fundación del PCB. Una muestra de los nexos entre Nequete y el comunismo uruguayo, quedó registrada en la apelación que en su momento (1922) hizo el representante uruguayo en el *IV Congreso de la Internacional Comunista* realizado en la URSS, durante el proceso que se llevó a cabo "contra" Antonio Bernardo Canelhas como representante del recién creado Partido Comunista de Brasil⁸. En este hecho, el representante uruguayo sostuvo que conocía el movimiento obrero brasileiro, en el cual, "a única coisa digna de nota seria o Centro Comunista do Rio Grande do Sul, dirigido por

Abilio de Nequete, que ele propunha como chefe do comunismo do Brasil, e o grupo gaúcho como única seção brasileira da Internacional" (SALLES, 2005, p. 134). Este hecho demuestra que, para muchos grupos de comunistas extranjeros, la figura de Nequete era central para el desarrollo de las ideas de izquierda en el territorio brasileiro.

Además del evidente contacto con organizaciones internacionales, en nombre de la *União Maximalista*, Nequete escribió a algunos periódicos extranjeros solicitando literatura de izquierda, especialmente marxista (ROSITO, 1972, p. 4). Este pedido partió de dos motivaciones concretas: Primero, las lecturas realizadas por Nequete, y su percepción del mundo, sumergida en una combinación entre espiritismo y crítica social, lo estimulaban a adquirir lecturas que abrieran su horizonte de sentido, a partir del trinomio *fe-organización-revolución*. La segunda motivación obedeció a la forma como leyó los problemas de la coyuntura política y social desde la cual se acercó a las luchas populares. Para Nequete, era necesario crear procesos de formación en las masas, que les permitiera superar su condición de explotados. Estas motivaciones también llevaron a que Nequete empezara a marcar distancia entre las ideas de las cuales se apropiaba y aquellas que por múltiples razones conformaban los *Utilajes Mentales* de los demás sectores de las izquierdas nacionales.

De este modo, después del desenvolvimiento violento de la huelga de 1919 realizada en Porto Alegre, en la que se pretendió luchar contra las dificultades económicas y sociales del periodo de pos-guerra, y en las que se vio comprometida la capacidad organizativa de los trabajadores para controlar un movimiento que alcanzó a contar con por lo menos 9.000 huelguistas (PETERSEN, 2001, p. 361-363), Nequete concluyó que era necesario fortalecer mucho más la formación de los trabajadores. La idea de una organización popular fortalecida por medio de la disciplina, hizo que Nequete se preocupara por la búsqueda de alguna literatura que le permitiera a las masas conseguir

⁸ Canelhas participó, como representante del PCB, en la realización del *IV Congreso de la Internacional Comunista* en Rusia. Después de demostrar su inconformidad sobre la toma de algunas decisiones, hasta llegar a interpelar a Trotsky, y de tener algunos inconvenientes con los delegados uruguayos y argentinos en el congreso, a Canelhas le siguen un proceso para refutar su representación. Para más detalles sobre este proceso. Cf. SALLES, 2005

cierto grado de autonomía en sus luchas. Para alcanzar dicho objetivo se propuso la creación de una biblioteca con libros que, a criterio del sirio-libanes, facilitarían la formación de una consciencia más sistematizada (ROSITO, 1972, p. 7).

Sin embargo, para Nequete, las librerías de Porto Alegre no contaban con la literatura pertinente para llevar a cabo su proyecto. En este punto empezó la travesía de nuestro intelectual por la configuración de redes de sociabilidad que le permitieran acceder a nuevas y "mejores" ideas sobre las luchas populares. Su primer viaje, asumido como un intelectual de izquierda, fue a la pequeña ciudad de Rio Grande, al sur del Estado. En esta ciudad-puerto, Nequete procuró algunas direcciones de organizaciones internacionales con el fin de solicitar ayuda intelectual. Imagino que en este viaje Nequete pudo acceder a publicaciones locales antiguas como *Echo Operário*, y *Democracia Social* de la ciudad vecina de Pelotas. A partir de su búsqueda, Nequete encontró las direcciones del Partido Comunista de Argentina (PCA), de donde le enviaron algunos números del semanario *La Internacional* y *Documentos del Progreso*⁹.

Gradualmente, Nequete y su grupo fueron configurando un espacio de recepción de las ideas de izquierda, especialmente del marxismo, y vio necesaria la creación de un grupo de vanguardia desde el cual pudieran entrar en contacto con organizaciones internacionales. Ya en 1921 Nequete era lector asiduo de diversos periódicos socialistas y comunistas del Río de la Plata, y en ese mismo año, tras la lectura del periódico del Partido Socialista de Uruguay (PSU) *Justicia*, el intelectual vio la posibilidad de ampliar sus redes y diálogos hasta el centro del comunismo mundial.

En 1921, el diario *Justicia* informó sobre las famosas 21 condiciones que la Internacional exigía a los partidos comunistas que se quisieran afiliarse a ella, además informaba sobre la próxima

realización de un congreso en Moscú, al cual el PSU enviaría como representante a Celestino Mibelli. Después de leer esto, Nequete, apresuradamente, entró en contacto con Mibelli. En la misiva enviada al socialista uruguayo, Nequete se presentó como representante de la *União Maximalista* de Porto Alegre, a favor de la aceptación de las 21 condiciones —lo que aún se debatía entre las diversas tendencias del mismo PSU— y le pedía a Mibelli que adhiriera a su representación en Moscú la de la *União Maximalista*. Mibelli contestó la misiva aceptando la representación y enviando algunos números más del periódico *Justicia* (ROSITO, 1972, p. 7). Esta última acción puede ser leída como la insistencia de Nequete en conseguir material de lectura, pues el intelectual sirio-libanes no perdía ninguna oportunidad de diálogo para solicitar literatura.

A partir de estos intercambios, y de la lectura de literatura que ofrecían los periódicos socialistas rioplatenses, Nequete se constituyó, como ya se mencionó, en un nodo importante en la recepción de las ideas que circularon por el país desde el sur del continente. Bajo esta perspectiva, la idea de libertad e igualdad que empezó a defender la *União Maximalista* radicó en el reconocimiento de los obreros como grupo explotado, lo que respondía a la idea de constitución de una conciencia obrera y revolucionaria. Para esto incentivaron, en sus diversos manifiestos, la construcción de una solidaridad colectiva, sumada a la incentivación de la apropiación de los productos del trabajo obrero. Las ideas recibidas por el grupo de Nequete, y que hicieron circular en el contexto portoalegreño, superaron las nociones de patria y la de guerra o paz, tan comunes en la época, para inscribirse en la promoción de la lucha contra un enemigo común. La lucha contra el explotador burgués.

Para 1921, la *União Maximalista* ya contaba con

⁹ La Internacional apareció en 1917 como órgano de difusión del ala revolucionaria del Partido Socialista de Argentina (posteriormente PCA). Esta publicación, como otras semejantes de la época, tuvo por objetivo difundir el socialismo científico, especialmente la perspectiva marxista, y el internacionalismo proletario. En *Documentos del Progreso* Nequete pudo encontrar diversas traducciones de libros y folletos de los dirigentes bolcheviques como "Lenin, Gorki, Trotsky, Lunatcharsky, Rosa Luxemburgur, John Reed, etc" (KOHAN, 2000, p. 40). Evidentemente, en estas publicaciones Nequete encontró referencias claves sobre el marxismo y la Revolución Rusa. Información que, como ya lo dije, además de creer pertinente para la "adecuada" formación proletaria, le permitió tomar una posición frente a otras tendencias del campo de la izquierda.

12 miembros¹⁰. Al iniciar el año de 1922 Nequete recibió un telegrama urgente de Uruguay en el que se le indicaba que debía ir a la capital charrúa para tratar asuntos urgentes (ROSITO, 1972, p. 9). En Uruguay se puso en contacto con los editores del periódico *Justicia*, quienes le informaron que un delegado ruso quería entrar en contacto con los líderes del movimiento obrero brasilero, con el fin de incentivar la creación de un Partido Comunista en Brasil. El encuentro entre el delegado ruso y Nequete finalmente se realizó. En dicho encuentro se acordó que Nequete viajaría a Río de Janeiro para convocar un congreso, junto con los demás grupos comunistas del país y así fundar el Partido Comunista. Después de su estadía en Uruguay, en donde pudo adquirir algunas publicaciones y conocer de cerca el movimiento socialista uruguayo, Nequete retornó a Porto Alegre desde donde escribió a Astrojildo Pereira y a Everardo Días, informándoles que pronto viajaría a la ciudad de Río. Además, les envió un número del periódico *Justicia* en el que se informaba sobre la realización del *IV Congreso de la Internacional*.

La relación entre el grupo comunista de Porto Alegre y el Grupo Comunista de Río de Janeiro, comandado por la figura de Astrojildo Pereira, había empezado unos meses antes. A finales de 1921, Astrojildo escribió a Polidoro Santos, de la *Liga de Defensa Popular* de Porto Alegre, con el fin de que se adhiriera a la causa de la Revolución Rusa. Polidoro se limitó a remitir a Astrojildo la dirección de Nequete. A partir del cruce de cartas la *União Maximalista* pasó a llamarse *Grupo Comunista* (ROSITO, 1972, p. 10-11).

Como se puede deducir, los "12 apóstoles" de la *União Maximalista* de Porto Alegre —así los llamó Octavio Brandão—, entablaron relaciones dinámicas con otros grupos de izquierda de América Latina. El mismo Nequete recibió de R. Vaterland —delegado de la Revolución Rusa quien se encontraba en la época en Buenos Aires—, un mensaje de confianza, junto con los estatutos del Partido Comunista de Argentina, que sirvieron de base para la constitución del Partido Comunista de Brasil.

Pasemos ahora a abordar la figura de Nequete como intelectual-popular, con el fin de establecer la manera como se acercó a las ideas fuerza del campo de la izquierda y las puso en circulación. Un líder e intelectual como Abilio de Nequete se sustrae, por lo menos a la vista del historiador, a la típica figura del líder rodeado de personas, compartiendo sus ideas con los sectores obreros entre risas y camaradería. De hecho, la imagen que se presenta es la de un intelectual autodidacta, hasta retraído, que vio en la lectura el camino personal para mejorar progresivamente su propia forma de comprender el mundo. De este modo, la ruta que siguieron sus lecturas lo llevaron a convertirse al espiritismo y posteriormente a abrazar las ideas de izquierda (BARTZ, 2008, p. 161). Esta relación, para nuestros ojos ambigua, aunque común en la Porto Alegre de comienzos del siglo, puede ser asumida como una forma de racionalizar una fe profunda y arraigada, a partir del estudio de las ciencias sociales y la crítica social.

Fue esta trayectoria "ideológica" la que delimitó los ritmos de recepción de las ideas de Abilio de Nequete, e hizo ambigua su trayectoria, en comparación con la trayectoria política de otros líderes e intelectuales del campo de la izquierda. Cuando Abilio se asentó en 1907 o 1908 en Porto Alegre se acercó a la nueva realidad vivida por los trabajadores de una manera enriquecedora. Aprendiendo el oficio de barbero, abrió un local en el "Quarto Distrito", que por entonces era el núcleo industrial de la ciudad, y en donde, además de estar las viviendas de los trabajadores, se encontraba la sede de los principales sindicatos (BARTZ, 2008, p. 159). Se puede imaginar el lector la pluralidad y el tipo de conversaciones, las convivencias y la camaradería que se podían entablar en un lugar de encuentro como la barbería del sirio-libanes.

Con la efervescencia de las agitaciones mundiales y locales, Abilio se convirtió en un militante de izquierda a partir del diálogo que le permitió su oficio. Para 1917 la Primera Guerra Mundial empezó a influir sobre el movimiento obrero, y la Revolución Rusa apareció en el horizonte como

¹⁰ Esos doce miembros fueron: "Nequete, Francisco Merino, Otávio Hengist, Carlos Toffolo, Narciso Marandola, Samuel Speiski (judío argentino), Marcos e Isac, (también judíos). De los otros cuatro miembros no se tiene referencia" (ROSITO, 1972, p. 7).

un rayo de esperanza. Debido a su origen de cristiano ortodoxo, Abilio siempre había sentido una afinidad especial hacia el pueblo ruso; pero cuando los bolcheviques vencieron en la revolución, él pasó a admirar profundamente a la Rusia de los Soviets (BARTZ, 2008, p. 162).

En ese mismo año (1917) se desató una paralización sin precedentes entre los obreros de Porto Alegre. Debido al aumento del costo de vida, la disminución de los salarios y la escases de la oferta de trabajo, las organizaciones obreras pensaron en la implantación de la huelga general (PETERSEN, 2001, p. 328). En una reunión entre las principales organizaciones obreras (FORG y la União Operaria Internacional), se tomó la decisión de crear, durante la huelga general, la "*Liga de Defesa Popular*" como órgano director de las huelgas, que tenía por objetivo "dar os passos necessários para melhorar as condições de vida das classes operárias"¹¹. Dentro de los integrantes de esta liga se encontraba Abilio de Nequete.

Como "nuevo" militante, el sirio-libanes tuvo un papel destacado dentro de la recién creada organización, ya que fue nombrado editor del periódico *A Epocha*. Esto último, siguiendo la afirmación del historiador Frederico Duarte Bartz, demuestra que a pesar de que Nequete no tenía una larga trayectoria dentro del movimiento obrero de la ciudad, su empleo como barbero lo convirtió en un sujeto conocido y con capacidad de articular contactos personales. Además, continúa Bartz, su interés por cuestiones filosóficas le debieron conferir un "status" especial como trabajador letrado, a quien podía ser confiada la editorial de un periódico (BARTZ, 2008, p. 161).

Las ideas que fueron llegando desde el sur del continente, a partir de los contactos de Nequete, permitieron la constitución de una red que transgredió las fronteras que separaban al

movimiento local con las fuerzas de la izquierda internacional. Para Nequete las ideas eran un factor importante para la organización, de ahí que, en algún momento de su vida, al referirse a la esclavitud, sostuviera: "detesto a escravidão. Mas uma delas respeito: a que subjuga o homem ao ideal" (NEQUETE, 2008, p. 42).

La *União Maximalista* fue un ejemplo de articulación entre espacios, diálogos y lecturas que, en un progresivo ejercicio de circulación, permitió delimitar el campo de la izquierda, a partir de la distinción ideológica con otros sectores. Las fuerzas y las tensiones llevaron a Abilio a leer en las páginas de los líderes rusos, una historia del progreso que inevitablemente dirigía a la humanidad hacia el comunismo. Aunque estas ideas empezaran a cambiar a partir de su progresiva interpretación. Esta construcción de identidad ideológica posibilitó el enfrentamiento entre las diversas posiciones que se constituyeron al interior de un campo político que, durante este periodo, luchaba por su independencia con relación a los discursos socializantes de la elite.

En este caso, la circulación se dio en el constante diálogo entre las ideas. En la barbería, o en el fondo de una pequeña fábrica del Distrito Industrial, la *União Maximalista* fue un nicho de circulación, además de constituirse en la materialización práctica de nuevas ideas organizativas. En todo este proceso las lecturas perfilaron los modos de operar. De acuerdo con las memorias de Nequete, durante el viaje que hizo a las ciudades de Río Grande y Pelotas, encontró "o primeiro livro de Trotski" (ROSITO, 1972, p. 11). Aunque en sus memorias Nequete no hace referencia al título del texto que cayó en sus manos y con el cual descubrió que el nombre de Marx era mal citado en algunos círculos de la izquierda portoalegrense¹², este hecho reforzó aún más la urgencia que

¹¹ *Correio do Povo*, 31.7.1917. Apud. PETERSEM, 2001, p. 329

¹² Esta afirmación parte de una referencia confusa, ya que no es explícita si las "malas citas" estaban en los círculos, especialmente anarquistas, de Porto Alegre o en el libro que Nequete leyera de Trotski –lo que sería poco probable. La cita completa que Nequete hace en sus memorias es la siguiente: "... 'Eis porque me presentaram com R. Grande e Pelotas' Ao ler o livro de Trotski o nome de Marx era mal citado. Amadiçoou os anarquistas. Voltou transformado". Cf. PETERSEN, s/d, p.3.

tenía Nequete por articular una educación más concreta y crítica en las masas trabajadoras¹³.

Otro texto que, de acuerdo con Lenin Nequete, hijo mayor de Abilio, influyó en la actividad del líder de la *União Maximalista*, fue el libro de Lenin *El Estado y la revolución*¹⁴. Este libro, probablemente, le ofreció a Abilio un amplio panorama de las discusiones teóricas en torno al papel del Estado en el proceso revolucionario, además de incentivar sus deseos de transformación radical. No en vano, en dicho texto Lenin analiza cuidadosamente, atacando a los reformistas, las lógicas de la "destrucción del Estado" propuesta por Marx.

Bajo el amparo de los textos de Trotski o de Lenin, las discusiones salieron de la propaganda habitual, para centrarse en cuestiones mucho más teóricas de organización y acción. El contacto con nueva literatura, y constatar el evidente desconocimiento de los núcleos obreros sobre los acontecimientos de Rusia, llevaron a Nequete a insistir en la importancia de las ideas y el esclarecimiento teórico en la constitución organizativa del movimiento. Así, durante una comisión preparatoria del Segundo Congreso Operario regional, a realizarse en 1920, Nequete, como representante de la *União Maximalista*, propuso la adhesión de la *Federação Operária do Rio Grande do Sul* (FORG) a la III Internacional. Como era de esperarse, esta proposición entró en choque con otras tendencias del campo de la izquierda. Después de este inconveniente la *União Maximalista* se alejó de la FORG e inició su vertiginoso acercamiento a las esferas internacionales.

El temprano posicionamiento de Nequete frente a las tendencias anarquistas que predominaban al interior de la FORG puede ser visto como el preámbulo de una discusión que empezaría a tomar fuerza al interior del discurso de la izquierda brasilera. En palabras de Bourdieu, podríamos decir que para esta época las "líneas

de fuerza" empezaron a oponerse y/o agregarse confiriéndole una estructura específica al campo en un momento determinado de tiempo (BOURDIEU, [1976] 2002, p. 8).

Si bien, el anarquismo –asumido como línea fuerza– se imponía como la perspectiva inicial en la que se reivindicaba a la clase obrera a partir de la crítica a todo ejercicio de autoridad, las ideas sobre una organización más consciente y, de algún modo, jerarquizada, que permitiera pensar el camino hacia la "dictadura del proletariado" –la que además Lenin, en *El Estado y la Revolución*, aclara muy bien– empezaron a surgir como respuestas viables para algunos líderes obreros. Estas primeras disputas también las pudo leer Nequete en los periódicos uruguayos y argentinos, que le sirvieron como ejemplos para iniciar su militancia. Las ideas de libertad, unión y resistencia debieron, entonces, estar precedidas por una condición de orden y disciplina que eran relativamente nuevas en los debates de la época.

Esta concepción de disciplina y orden fue cultivada por Nequete hasta después de su salida del Partido Comunista y, seguramente, esa misma disciplina lo llevó a alejarse de la teoría comunista para construir su propia solución al problema social. Prueba de esta condición de orden y disciplina exigida por Nequete al interior de la organización comunista pueden ser los apuntes y "reclamos" que hizo a sus compañeros después de la fundación del Partido Comunista. En sus memorias, Nequete describe la fundación del PC de la siguiente manera:

as reuniões tinham portas abertas, embora não se fizessem na mesma casa nem na mesma cidade: as últimas foram feitas em Niterói. Cristiano Cordeiro serviu de secretário. Pimenta, como sempre, dormiu. Elias, um dos quatro delegados do Rio, só compareceu para ver instalado o trabalho, e, no fim para a fotografia. Os outros três, Cendon, Peres e o outro, cujo nome esqueci, (tratava-se de

¹³ Siguiendo al historiador brasileiro Edgard Carone, se podría afirmar que el libro de Trotski al que hace referencia Nequete es *El triunfo del Bolchevismo* editado en 1919. Esto debido a que, según Carone, la tradición de difusión de obras, especialmente marxistas, entre las editoriales españolas se fortaleció con la guerra, el número elevado de militantes españoles que van a Rusia durante los primeros años de la Revolución, o que conocían el ruso o el alemán, permitió la traducción y publicación en América Latina de los primeros relatos de la Revolución. En este contexto, entre 1918 y 1919 se editaron obras de Marx, Engels, Bukharin, Lenin y Trotski. De este último se publicaron, entre 1919 y 1920, dos ediciones del libro *El triunfo del Bolchevismo*. Dos ediciones de este libro en tan sólo dos años indican su rápida difusión, especialmente en el sector del Río de la Plata (CARONE, 1986, p. 44-46).

¹⁴ "O estado e a Revolução de Lênin foi seu livro de cabeceira". Ver: Entrevista realizada a Lenin de Nequete, hijo de Abilio, el 30 de enero de 1997, p. 3. Entrevista realizada por Silvia Petersen, y me fue facilitada por Frederico Duarte Bartz.

Joaquim Barbosa) nada falaram. Do mesmo modo Hermogeneo, representante de Cruzeiro. Cristiano Cordeiro, o secretário, só falou duas vezes... As discussões só se faziam entre eu e Astrojildo (ROSITO, 1972, p. 12).

Abilio se molestó con lo que él llamó el anarco-sindicalismo de sus camaradas, y a su regreso a Porto Alegre escribió al secretario del Partido Comunista de Uruguay acusando a sus camaradas de Río.

Respondi alegando o desaparecimento da tipografia e dos originais confiados a Everardo; o dinheiro dos famintos do Volga que Astrojildo não remetia ao destino... que o mesmo Astrojildo em vez de arranjar os 250.000 réis, conforme prometera, me havia tirado sem me pedir; acusei, finalmente, a todos, como anarquistas incuráveis... (ROSITO, 1972, p. 12)

Finalmente, aunque la *União Maximalista* fue una organización efímera en el tiempo, su corta existencia como grupo determinó un quiebre en las ideas que hasta su aparición habían delimitado las luchas de la izquierda. Con su pálido posicionamiento a favor de la Revolución Rusa, su trabajo como espacio de recepción y circulación de las ideas trajo al interior del campo la figura de la revolución inevitable.

En sus primeros manifiestos, la *União Maximalista* presentó la Revolución Rusa como una ola imparable, para la cual los trabajadores deberían estar preparados. En enero de 1919 escribieron:

As ultimas noticias que se tem da Alemanha deixavam compreender que o maximalismo está em vias de completo triunfo. Talvez, que ao circular este nosso boletim, já estará tremulando em toda a Alemanha a bandeira vermelha. Dai será transportada para a França, a Italia a Inglaterra, em suma para o resto do mundo [...].¹⁵

Pero desde antes, en 1918, Nequete, bajo el seudónimo de *Maximo Evidente*, describió la Revolución Rusa como un "sol, destinado a subjugar definitivamente a las trevas multiseculares", y con el mismo tono premonitorio continuaba, "a Revolução Maximalista abalou, e se propõe para,

em breves dias, reduzir a escombros o edificio burguês e tudo quanto se tem proposto fazer para sua conservação"¹⁶. Y llama a la Revolución de Maximalista, ya que para él la revolución ya no pertenecía a una sola nación (Rusia), sino a toda la humanidad¹⁷.

De esta manera, el espacio que gestó la *União Maximalista* giró en torno a la apropiación de las ideas que traía consigo la Revolución Rusa, y Nequete fue su eje articulador. En el programa de la *União*, publicado en enero de 1919, fueron defendidas ideas centrales para la realización de la revolución, que se desprendían de la lectura de los teóricos y el material de los países vecinos. Así, entre las múltiples y en ocasiones falsas informaciones que llegaban de la Revolución Rusa, y los avatares de las luchas locales, en una modesta casa de la Rua Conde de Porto Alegre, los fundadores de la *União Maximalista* discutían e interpretaban ideas del "Gran Lenin" y, al articular sus pasquines de tenor educativo, parafraseaban a Gorki. Para los Maximalistas, el pueblo debía ser educado en la lucha revolucionaria, y ese aprendizaje se fundamentaba en la formación teórica y en la experiencia. Dicha experiencia era ofrecida por la "Revolución Maximalista". "Oh sol – maximalismo; bemdito sois que vens em nome da verdade dissipar a mentira [decían], destruir fronteiras, extinguir castas, confundir povos num só POVO livre e feliz, sem preconceitos"¹⁸.

Como se puede ver, las ideas se basaron en una profunda creencia en la unidad popular. Además, las ideas eran reforzadas por la fe en el advenimiento de una inminente revolución social. La recepción y circulación de las ideas, en el seno de la *União Maximalista* se agenció bajo dos características. En primer lugar, estaba la "cercanía" del discurso soviético, que creaba un ambiente revolucionario. En segundo lugar, como diría Trotski, se creó una atmósfera que sirvió de "agente conductor de ideas, en las que las consignas respondieron a las agudas necesidades sociales del momento" (TROTSKI, 2012,

¹⁵ "Ao Povo. O programa maximalista". Porto Alegre. Enero 1919. Proceso crimen 1016. Juri-sumario. Porto Alegre, 1919.

¹⁶ *A Luta*, Porto Alegre, p. 3, 14.10.1918.

¹⁷ *A Luta*, Porto Alegre, p. 4, 14.10.1918.

¹⁸ "Ao Povo sedento de liberdade", *União Maximalista*. 1919. Proceso crimen 1016. Juri-sumario. Porto Alegre, 1919.

p. 641). Es decir, que la circulación partió de las necesidades de un periodo de efervescencia para el movimiento popular, en el marco de la resistencia y la lucha revolucionaria. En ese contexto la circulación de las ideas se aferró a las condiciones de posibilidad reales para arraigarse en el seno de los sectores populares, por medio de la movilidad de figuras como Abilio de Nequete.

Raúl Eduardo Mahecha y la resistencia en los enclaves norteamericanos

Como lo hiciera la movilidad de Nequete, articulando y poniendo a circular las ideas que llegaban del Río de la Plata y del centro de Brasil; en Colombia las ideas fueron recibidas y circularon bajo el ritmo impuesto por el río Magdalena, y la movilidad del líder popular Raúl Eduardo Mahecha. No obstante, hay que advertir que la movilidad de los líderes populares de Colombia no fue un fenómeno segmentado, como sucedió en Brasil; por el contrario, la movilidad de los principales líderes de izquierda fue un fenómeno colectivo y cargado de una suerte de misticismo y paternalismo político. La intención de los líderes populares en Colombia, durante las primeras décadas del siglo XX, era llevar la palabra hasta los sectores populares, vistos como pobres, ignorantes e indefensos. De este modo, la movilidad de Mahecha se centró en la puesta en circulación de un discurso libertario y evangelizador, en el cual él fue el motor organizativo.

Las formas de circulación de las ideas que se desplazaron a lo largo de la ribera del río Magdalena fueron sustancialmente diferentes a las experimentadas por la movilidad de Abilio de Nequete en el contexto del Río de la Plata. Más que la movilidad de un único sujeto receptor, en Colombia las ideas fueron y vinieron bajo la forma de una "red" de intelectuales-populares que, a partir de sus desplazamientos, logró articular las ideas fuerza de izquierda, superando la compleja topografía que presentaba la geografía nacional. Sobre esta condición de movilidad por la ribera del río Magdalena, el propio Mahecha

describió a esta región del país como una "tierra propicia para recibir la buena simiente, para que prospere y fructifique la roja semilla de la más pura democracia"¹⁹. Una tierra donde al parecer, continúa Mahecha, "los hombres libres de preocupaciones, de prejuicios, de imposiciones y de absolutismos se hubieran dado cita"²⁰.

Teniendo en cuenta lo anterior, en este apartado me centraré en seguir la figura de Raúl Eduardo Mahecha y su movilidad como elemento motor en la circulación de las ideas de izquierda, en el marco de la tensión que le generó ser un líder popular y —en algún momento determinado— actuar como un intelectual. Si bien, aquí no me interesa trazar una distinción entre el líder y el intelectual —de hecho, creó que la distinción podría ser compleja y hasta mentirosa—, es importante resaltar que el mismo Mahecha no se asumió como un intelectual. Sin embargo, en sus largos viajes por las entrañas de los centros obreros de las empresas norteamericanas ubicadas en el norte de Colombia nunca dejó de cargar su imprenta portátil, además de los periódicos de otras regiones, con los cuales pretendió organizar a los sectores populares.

Así, en septiembre de 1922, Raúl Eduardo Mahecha llegó a un pequeño poblado de Santander, dominado por la empresa petrolera norteamericana *Tropical Oil Company* (Troco), cargado con sus ideas. Vestido con su elegante traje blanco, propicio para el clima de la zona, Mahecha organizó su oficina en la calle de *La Campana*. Era un pequeño salón en el que el líder popular acomodó una humilde mesa de madera, una máquina de escribir Remington, su imprenta móvil, los códigos y libros que siempre lo acompañaron, además de un puñado de periódicos de izquierda de otras regiones del país en los que él mismo había participado.

En ese estrecho espacio inició el trabajo del intelectual. Con su imprenta, Mahecha concibió la creación del periódico *Vanguardia Obrera*, del cual lamentablemente solo llegó hasta nosotros un único número. El objetivo de la publicación

¹⁹ *El Baluarte* (Girardot) 19 Set. 1918

²⁰ *El Baluarte* (Girardot) 19 Set. 1918

fue convertirse en un espacio de denuncia de los atropellos de los que eran víctimas los trabajadores de la petrolera norteamericana, además de configurar un discurso antimperalista que uniera a los trabajadores (VEGA, 2002). A partir de la circulación de *Vanguardia Obrera*, así como de otros periódicos como *El Luchador* proveniente de Medellín, Mahecha articuló la lucha de los trabajadores del enclave multinacional. Unos meses después, tras los constantes encuentros y diálogos con los trabajadores de la zona, la oficina sirvió como sede temporal de la recién creada *Unión Obrera*, órgano que se convertiría en un activo sindicato obrero (YUNIS, HERNANDEZ, 1986; VEGA, 2002; ARCHILA, 1991).

Para el año en que Mahecha llegó a Barranquermeja (1922), su experiencia en las luchas populares era importante, y sus ideas se fueron forjando en su andar. En otras palabras, en la trayectoria de Mahecha, las ideas se constituyeron progresivamente al interior de las lógicas del intercambio, de las prácticas de resistencia, en últimas, de su circulación. Mahecha ya había caminado por todo el país cultivando sus ideas a la luz de un profundo sentimiento antiimperalista que se originó, posiblemente, desde su lucha en las filas del ejército patriota por el rescate de la soberanía nacional tras la separación del canal de Panamá en 1903 (YUNIS, HERNANDEZ, 1986, p. 11). Posteriormente pasó por Medellín y contribuyó a la fundación de la Sociedad Luchadores y de su periódico *El Luchador*²¹. Estuvo en el centro obrero de Girardot, subió por el río Magdalena, participó en las luchas de los enclaves petroleros y en la zona bananera, salió de Barranquilla para Panamá, hasta terminar en Montevideo, Buenos Aires, España y la Unión Soviética.

Así como la figura de Abilio de Nequete en Brasil, Raúl Eduardo Mahecha puede ser asumido como el medio por el cual las ideas de izquierda lograron llegar a los diferentes centros obreros que se constituyeron en torno al río Magdalena en Colombia. Dadas las condiciones geográficas y sociales del país, la circulación de las ideas estuvo supeditada al

tránsito de un grupo de individuos que constituyeron una verdadera comunidad de interpretación de las ideas de izquierda, conocidas a través de viajes, lecturas y conversaciones con el exterior.

En Mahecha se hizo evidente, a diferencia de las formas de recepción agenciadas por Nequete, una singular relación entre las ideas que venían de "afuera" con la idiosincrasia de los trabajadores a los cuales se dirigía. El intelectual colombiano desarrolló una capacidad especial para articular sus lecturas, con aquello que cotidianamente afectaba a los trabajadores de los enclaves imperialistas. A partir de la utilización de un lenguaje cristiano y profético, Mahecha hizo circular ideas que se acercaban a la cosmovisión de los sectores populares (VEGA, 2002, t. 4., p. 95). Contrario a lo que pensaba la elite letrada y algunos líderes de la misma izquierda, Mahecha comprendió que la única forma de acceder a las gentes populares era llegar a ellos con su propio vocabulario y respetando sus creencias y religiosidad. Veamos pues, cómo se dio este proceso de recepción y circulación de las ideas fuerza de la izquierda, abordando la trayectoria, los intereses y las diversas lecturas a las que tuvo acceso la figura de Mahecha como intelectual, para, posteriormente, determinar las formas en las que se desdobló la tensión entre el líder y el intelectual.

Habiendo transcurrido sus años de formación empírica en la zona de la costa Atlántica, al lado de médicos amigos de la familia, con los que además aprendió algunas cosas de botánica, Mahecha tuvo acceso a algunos libros de sociología y derecho, así como a las novedades del cine que circulaban por el Caribe (ARANGO, 1985, p. 149). Los aires de la costa le permitieron tener alguna proximidad con las ideas que llegaban con los inmigrantes que pasaban por los puertos. Después de estas primeras experiencias con aparatos culturales ajenos a su cotidianidad, Mahecha, siendo tan solo un adolescente, se dirigió a Bogotá para ingresar al ejército, donde realizó una prominente carrera antes de pedir su baja para unirse a la expedición que fracasaría en

²¹ MAHECHA, Raúl. "La imprenta del pueblo". *El Luchador*. 18.11.1919.

el intento por recuperar el territorio de Panamá para Colombia en 1903 (ARANGO, 1985, p. 131). En ese punto de su vida, Mahecha empezó su carrera como líder político y sujeto receptor de las ideas de izquierda.

En una semblanza de la figura de Mahecha, este era presentado como un sujeto "ordinario" que agradaba al pueblo llano, un fantaseador y un bravo guerrero. Alejándose de la imagen idílica del intelectual rodeado de libros, este Mahecha parecía más un articulador de masas y un guerrillero romántico.

Mahecha frisaba en los cuarenta años, tenía buena estatura, piel bronceada y modales de cierta ordinariez que agradaba al pueblo llano. Su cultura general era menos que mediana, pero hablaba con gran facilidad y escribía asimismo con extraordinaria soltura. Sus discursos revelaban poca información social contemporánea, ausencia casi de todo conocimiento sobre la Revolución Soviética, pero en cambio rico arsenal en su memoria de grandes y pequeños episodios de las luchas populares en Colombia, y borrascosa argumentación patriótica contra las poderosas compañías imperialistas y su política colonizadora (TORRES, 1972, p. 84).

Es evidente la contradicción de su figura. Escribía y hablaba al pueblo con gran facilidad, pero sus conocimientos sobre la Revolución Soviética o asuntos de la sociedad contemporánea era escaso. De este modo, la imagen de Mahecha como líder popular sobrepasó su trabajo como intelectual. Pero, ¿es por esto menos importante su figura como intelectual receptor de ideas? En esta tensión se configuró un intelectual orgánico para el cual la idea era la acción misma sobre las masas. Así, en la misma semblanza, la imagen de Mahecha termina envuelta en un efecto popular que lo asemeja a la imagen de bandolero social desarrollada por Hobsbawm²². Un hombre que el pueblo admiraba y seguía como el líder de la liberación social. La descripción de Mahecha termina de la siguiente manera:

[...] Hombre audaz, malicioso, con mucho don de gentes. En Girardot, al subir al champán, lucía

ya su atuendo del río: sombrero ancho, camisa y pantalón de caqui, zapatos "guayos" y al cinto un revólver de largo calibre que ocultaba al abordar en caseríos mayores. Mahecha sabía remar y cocinar, y en estas ocupaciones se turnaba con el boga. En "asambleas especiales" con los jefes de algunos puertos, luego de oírse a María Cano [...], hablaba el caudillo con tono familiar. Por estas conversaciones se percibía en Mahecha, sobre todo, el clásico guerrillero nuestro: sincero, guapo pero bastante fantaseador! (TORRES, 1972, p. 84-85).

Las ideas de izquierda que circularon por mediación de la figura de Mahecha provenían de diversas fuentes. Por un lado, de las lecturas clásicas que se hicieron de los ideales de la revolución francesa (VEGA, 2002, t 4., p. 151); por otro, de las noticias sobre los acontecimientos que se sucedían en la lejana Rusia y de las correspondencias y conversaciones que sostenía con otros líderes de izquierda del país. Estas ideas se reforzaron con la experiencia del propio Mahecha en torno al papel del imperialismo en el territorio nacional. A partir de lo anterior, sostengo que la circulación, como un ejercicio concreto de movilidad de las ideas, inició con los procesos de lectura de aquellos intelectuales que, por medio de su apropiación, llevaron las ideas a las masas. Bajo esta perspectiva, la lectura y posterior circulación es permeada por las influencias ideológicas como mediadoras de lectura e interpretación, además de ser motor de resistencia.

De acuerdo con algunos historiadores, la influencia ideológica que determinó el accionar de Mahecha, y de otros reconocidos líderes de la izquierda nacional, fue el liberalismo radical de finales del siglo XIX (VEGA, 2002, t 4., p. 79-97). Esta ideología privilegió, entre otros factores, el *anticlericalismo* entendido como la exigencia de separación entre el Estado y la Iglesia. Su naturaleza fue *anticonservadora*, es decir que luchó contra las lógicas que estableció el gobierno conservador contra toda idea de modernidad y, especialmente, contra las ideas que procedían de los idearios liberales de la Revolución Francesa.

²² De acuerdo con Hobsbawm: "Lo esencial de los bandoleros sociales es que son campesinos fuera de la ley, a los que el señor y el estado consideran criminales, pero que permanecen dentro de la sociedad campesina y son considerados por su gente como héroes, paladines, vengadores, luchadores por la justicia, a veces incluso líderes de la liberación, y en cualquier caso como personas a las que admirar, ayudar y apoyar." (HOBSBAWM, 2003, p.33).

Sin embargo, creo que es pertinente matizar la posición que se atribuye al *anticlericalismo*, esto debido a que, por lo menos en el discurso, Mahecha utilizó las creencias de los sectores populares -entre esas creencias la religiosidad-, para realizar un acercamiento más efectivo a sus cosmovisiones. En una carta a su madre, Mahecha escribió:

[...] mi misión es la de abogar por los desheredados y en esta labor seré apóstol fiel a la causa sacra que para mis ideales estoy defendiendo. Dios es verdad y mi suerte siempre a (sic) estado en sus manos [...]; sólo sé que hay miles de corazones infelices que están conmigo y que bendicen mi carrera [...] Te besa y abraza tu hijo que odia a la burguesía sin corazón que ha hecho de la casa del proletariado un serrallo de su vicio y una masión (sic) de explotación. Mi venganza será como el brazo de Dios sobre el pueblo de Israel.²³

La preocupación del intelectual, por formar a las clases populares, era supeditada por la emergencia organizativa del líder. Para Mahecha la movilización de las masas, por medio del develamiento de su condición de explotados fue el objetivo primordial. Y como lo demuestra el tono de la carta que envió a su madre, él se veía como el líder de la venganza de las clases oprimidas con las cuales estaba el poder divino.

Por otro lado, continuando con las influencias ideológicas de Mahecha, se puede sostener que el monopolio de poder que construyó la elite conservadora desde la *Regeneración* (1886-1930) también provocó la constante búsqueda de nuevos espacios de sociabilidad política, que se vieron reflejadas en la importancia que tuvieron los libros y la prensa para los radicales de la época. De este modo, en la clandestinidad de los barrios obreros y en los talleres de los artesanos, progresivamente, se constituyó una prensa y literatura panfletaria que, según el profesor Renán Vega, tuvo como su mayor exponente a José María Vargas Vila. Así, para la tradición del radicalismo la lectura y la escritura fueron "un arma de combate" contra la iglesia

y los conservadores (VEGA, 2002, t 4., p. 88). Fenómeno que delineó, en el otro extremo de la tensión del ser de Mahecha, su relación con las ideas y el crecimiento intelectual, y lo que de algún modo marcó la manera en la que las ideas pudieron circular a lo largo del país.

Bajo la prohibición de libros que impulsó el gobierno nacional y la iglesia católica, se puede hacer un seguimiento de las lecturas que, a condición de resistencia y clandestinidad, pudieron caer en manos de Mahecha. Entre los libros que se prohibieron se encontraban obras de Tolstoi, Víctor Hugo, Rousseau, Nietzsche, Rubén Darío, Unamuno, Maupassant, Vargas Vila, entre otros²⁴. Dos cosas se pueden desprender de esta lista de libros prohibidos: Primero, que las ideas de izquierda que llegaban hasta los líderes lo hacían en versiones noticiosas o en pequeños artículos, que hicieron más fácil su circulación clandestina. Segundo, se puede afirmar que para la época la lectura fue un ejercicio fundamental para la configuración de las luchas populares, dada la preocupación "moral" de la iglesia y el Estado conservador por regular ese acto.

Otra de las ideas que se defendieron al interior de los sectores radicales, y que progresivamente rompió con las lógicas del liberalismo fue la defensa por la unión y la solidaridad entre los trabajadores. Para Mahecha, "una ofensa hecha a un obrero [era] una ofensa hecha a todos", por lo mismo, "todos los obreros [debían] sentirse unidos en un solo corazón y en un solo sentimiento. [y] el que venga a dividirlos [...] es UN TRAIADOR"²⁵.

A esta idea se sumó un fuerte sentido de lucha antimperialista desde el cual se configuró una unión popular basada en la defensa del territorio y el nacionalismo. En esta vía, el grupo que se articuló en torno a la figura de Mahecha reprodujo, en diversos pasquines, una serie de llamados a la organización popular para la defensa de sus derechos. Para ello se usaron estrategias que, continuando con la idea del historiador Renán

²³ Carta de Raúl Eduardo Mahecha a su madre Manuela Caycedo, 2 de abril de 1928. *Archivo General de la Nación, Fondo Ministerio de Gobierno, sección Primera*, Tomo 982, folio 249. Apud: VEGA, 2002, t4., p. 461.

²⁴ Ver: *Hojitas Sueltas*. "Catálogo de libros prohibidos que andan en manos de los fieles prohibidos por el indice", 08.8.1911, p. 122. Apud: VEGA, 2002, t4., p. 90-91.

²⁵ *Vanguardia Obrera* "A la Huelga" 02.10.1926

Vega sobre la influencia del liberalismo radical, se centraron en la constitución de sociedades semisecretas y clandestinas a la luz de discursos místicos y espiritualistas (VEGA, 2002, t 4., p. 95). Tradición que hizo del discurso místico y poético un fuerte aliado a la hora de movilizar a las masas populares. De ahí que el mismo Mahecha sostuviera que "para ganarse la confianza de los obreros les contaba cuentos de hadas y a través de esos cuentos, les explicaba la situación en que vivían y los iniciaba a la huelga [...] Hacía este trabajo porque el pueblo es muy supersticioso y cree más en los cuentos de hadas que en otra cosa"²⁶.

De esta afirmación hecha por el líder popular, y bajo las características del pensamiento radical de la época, se infiere que la forma en la que circularon las ideas al interior de los enclaves imperialistas fue a través del voz a voz y de los pocos periódicos y panfletos que pudieron circular por la región. Dada la falta de literatura teórica o filosófica sobre la cuestión obrera, fueron, pues, los poemas, las canciones y los himnos los que predominaron y calaron en la memoria de las gentes populares. Así, en medio del calor terrible de una zona inclemente, bajo los sabores restaurativos de un vaso de cerveza, o acaso un aguardiente, podemos imaginar al trabajador cansado, acabado de llegar de los pozos de petróleo, leyendo con aspereza en las hojas de *Vanguardia Obrera* un poema que se le ofrecía provocador:

No te vendas jamás porque en tus venas
hierve altiva la sangre de una raza;
y tus brazos no admiten las cadenas
ni con oro los yanquis te amordazaran.²⁷

Las ideas no tenían que partir de un horizonte lejano para convertirse, bajo un elaborado constructo teórico, en acción. Era en la lucha en el campo desde donde se organizaba y se construía una nueva sociedad. Eso era lo que entendía Mahecha cuando se describía a sí mismo en una de las sesiones de la *I Conferencia Comunista Latinoamericana* de 1929 en Montevideo: "Ustedes

notarán que yo no traigo papeles, porque los soldados no traemos papeles nunca; mientras los otros discuten, nosotros accionamos" (YUNIS, HERNANDEZ, 1986, p. 90-91).

Como ya lo dije, debido a las constantes persecuciones y controles que se hacían sobre las zonas de enclave, Mahecha utilizó como órgano de propaganda lo poco que podía reproducir con su imprenta móvil, y, especialmente, algunos periódicos publicados en otras regiones del país. Entre estos periódicos que llegaron a circular en la zona se encontraba *El Luchador* de Medellín, donde el mismo Mahecha había expuesto algunas de sus ideas.

Partiendo de una coyuntura tanto nacional como internacional en la que los tiempos se aceleraron y los movimientos populares se generalizaron, Mahecha advertía que las clases oprimidas no aguantaban más explotación.

iiiY ¡ay! De los vencidos!!!
iNo apretéis, señores, no apretéis,
ii que no apretéis!!
A un es tiempo; más tarde, no
imploreis; mirad que si no
variais de rumbo vais a tenernos
qué decir muy pronto: "iNo apretéis,
por piedad, por piedad, no apretéis [...]."²⁸

Evidentemente, el destinatario final de esta advertencia, no era la elite, el objetivo era que las masas identificaran su papel y sus posibilidades en la lucha. Mahecha intentaba, como se pretendía en el Río de la Plata, hacer consciente a las masas de su condición de explotación. Bajo la misma idea, en los periódicos difundidos por Mahecha entre las clases populares se destacó el trabajo de organización que venían haciendo los sectores de vanguardia a lo largo del país desde 1919. Llama la atención de su discurso un aspecto que, aunque no era novedoso, descollaba por la manera como fue planteado por el líder popular. Para él, la unión debía estar precedida por un sentido de disciplina que impediría que las clases

²⁶ MAHECHA, Raúl Eduardo. "La masacre de las bananeras", en *Revista Teoría y Práctica*, N° 14, 1978. Apund. VEGA, 2002, t 4., p. 95.

²⁷ *Vanguardia Obrera*. "Para Vanguardia Obrera". 02.10.1926. Apund. VEGA, 2002, t 4., p. 419.

²⁸ MAHECHA, Raúl, "Que pensarán nuestros Amos". *El Luchador*, N° 64, p.1, 28.6.1919.

populares se “descarriaran” en la lucha, al seguir a “fariseos de profesión y la los] traficantes de conciencias”²⁹. Para Mahecha la disciplina moral era un paso importante para la redención de los sectores populares, de ahí que atacara la bebida y defendiera el estudio y la autoformación.

Al igual que en otras latitudes, para los líderes populares que peregrinaron por la ribera del río Magdalena, las ideas de izquierda constituían una novedad y una renovación en el monótono escenario político del país. La recepción de las nuevas ideas se hacía por medio de la presentación de los triunfos acaecidos en las entrañas del mundo occidental, lo que los intelectuales veían como señales irrefutables de un cambio mundial. Al respecto Mahecha escribió:

El hábito de un viento renovador y revaluador de ideas y derechos ha penetrado hasta nuestras sociedades.

Desde el confin de la Europa ja (sic) venido infundiendo calor en los corazones de los hombres entibiados y dando a sus almas un temple viril y razonado.

Ha llegado acompañado de una orquestación de clarines guerreros pregonando la lucha por la libertad [...].³⁰

En estas líneas aparece la mística metafórica con que el líder popular expresó las ideas con el fin de que las clases obreras se familiarizaran con ellas. A la justicia, por ejemplo, la describió como una diosa divina que legisla y que consagra³¹.

Al interior de las luchas que protagonizaron los trabajadores de los enclaves norteamericanos en el país, la idea de libertad llegó en la forma de la exigencia de una igualdad de derechos frente a los patrones extranjeros. El discurso y las lecturas que llegaron a los enclaves hacían énfasis en la necesidad de luchar por una libertad perdida. A diferencia, quizás, de las reivindicaciones exigidas en otros contextos obreros, la idea de libertad que circuló en pueblos como Barrancabermeja y la Zona Bananera, debía rescatar al hombre de la

esclavitud. El dominio de las empresas extranjeras dio fuerza a la idea que remarcaba las condiciones de una esclavitud colonial. De ahí que los discursos patrióticos que enaltecían la gesta independentista cobraron una relativa importancia³².

En términos generales, periódicos como *El Luchador* y *Vanguardia Obrera* hicieron posible que líderes como Mahecha llevaran con ellos lecturas con las que podían llegar a los sectores populares de una manera sencilla. En *El Luchador*, además de los textos que Mahecha escribiera sobre el imperialismo y la importancia de unidad en los trabajadores, se reprodujeron textos de Víctor Hugo, de Jaures, del escritor español Manuel Ugarte, de Rubén Darío y de León Tolstoi, entre otros. De estos autores no se reprodujeron complejas ideas en torno a la libertad o a la configuración de la revolución. De hecho, los textos reproducidos —los de Jaures por ejemplo— fueron textos que tenían por características abordar problemáticas que, de algún modo, eran significativos para la realidad de la izquierda nacional. Eran textos cortos, que con un tono noticioso abordaron temas que iban desde la relación entre el socialismo y la iglesia, hasta una descripción, se podría decir sociológica, del campesinado francés y que se ajustaba mucho a la realidad del campesinado local³³. Se podía leer en estas publicaciones frases tan cortas como: “El mayor enemigo del Pueblo no es el rey, ni el inquisidor, ni el caudillo, ni siquiera el verdugo: es el ANALFABETA”³⁴. Frases que, evidentemente, tenían como intención llegar de la manera más sencilla a los sectores populares, e incentivar su formación como mecanismo de superación de su condición de explotación, siendo esto una característica que identificó las formas de circulación al interior del campo de la izquierda a lo largo del siglo XX.

En el mismo sentido, buscando la formación de los sectores populares, y pretendiendo la superación de su condición por medio de la lectura

²⁹ *El Luchador*, N° 72, p.1, 26.7.1919.

³⁰ MAHECHA, Raúl. “Hermanos: Adelante!!” en *El Luchador*. 21 de agosto de 1919, p.1.

³¹ Cf: MAHECHA, Raúl. “Hermanos: Adelante!!” en *El Luchador*. 21.8. 1919, p.1.

³² Cf: MAHECHA, Raúl. “Tratado de Abril”, *El Luchador*, N°79. 26.8.1919, p.1.

³³ Cf: Números 81, 87 y 96 de *El Luchador* de 1919.

³⁴ “Pensamientos”. *El Luchador*, N° 73. 30.7.1919.

motivacional, en los periódicos que formaron las luchas populares de la década del veinte y que, circularon bajo el brazo de Mahecha, como ya he dicho, se reprodujeron textos tan *variados* como los del escritor norteamericano O.S Marden³⁵, quien en su momento fue reconocido como el pionero de la literatura de auto-ayuda y superación personal, que poco o nada tenían que ver con mecanismos ideológicos de constitución de la conciencia popular. La reproducción de este tipo de textos cortos puede demostrar dos cosas: Por un lado, evidencian el afán por despertar en los sectores populares procesos de organización a partir de la toma de conciencia sobre su condición. Por otro lado, se podría decir que la reproducción de este tipo de literatura demuestra la imposibilidad de los líderes e intelectuales de izquierda para acceder a lecturas de corte más teórico.

La circulación de los individuos.

A partir de su auto-imagen como intelectuales comprometidos con las ideas de izquierda, las rutas seguidas por los personajes abordados permite imaginar un viaje que amalgamó un conjunto de ideas que se ofrecían como novedosas, con las experiencias de explotación vividas por los trabajadores y sus familias. Desde el Río de la Plata, con los contactos, viajes y lecturas de Abilio de Nequete, quien se convertiría en el articulador de las ideas comunistas que se movilizaron en el sur de Brasil con las de Uruguay y Argentina, hasta la cuenca rebelde del río Magdalena en Colombia, en donde además de barcos y mercancías circularon sujetos como Raúl Eduardo Mahecha, con ideas de resistencia, revolución y antiimperialismo; esta circulación a escala de los sujetos se resguardó en las mochilas, en las agendas, en las cartas y en los discursos de los sujetos que constituyeron a su alrededor verdaderos centros de recepción.

En esta vía, la comparación de las maneras en que circularon las ideas permite determinar una semejanza y una distinción. Si bien la forma de recepción fue similar, debido a la movilidad de los sujetos y sus intencionalidades organizativas, en

su interior existió un doble sentido de circulación determinado por las condiciones sociales de los intelectuales y la madurez del campo de la izquierda en el que se encontraban. La forma en la que ellos recibieron las ideas partió de su participación en coyunturas que exigían la organización del movimiento como en el caso de Abilio de Nequete en Porto Alegre o de Raúl Eduardo Mahecha en las zonas de enclave norteamericano en Colombia.

No obstante, dada la relativa independencia del campo de la izquierda en la zona del Río de la Plata, las líneas que siguieron las ideas entre la elite de izquierda y los sectores populares, tomaron un cierto sentido de intelectualidad y organicidad, que llevaron a Nequete y su grupo a poner en circulación ideas que contaban con una base "sólida" de organización partidaria a partir de los ejemplos orgánicos de países como Argentina y Uruguay, y los procesos europeos. En este caso, los discursos en que se movilizaron las ideas fueron más directos y complejos. Por el contrario, dadas las condiciones socioculturales de Colombia, en la recepción que agenciaron los líderes al interior de los centros obreros, los discursos acudieron más a despertar el deseo de cambio a partir de una rebeldía primitiva que se parapetó en el antimperialismo, en el discurso mesiánico y en la negación de la política.

Sin embargo, a pesar de las evidentes diferencias entre la densidad y la complejidad de las ideas que circularon en cada uno de los contextos descritos, tanto el trabajo de Nequete como el de Mahecha, resultaron en la organización de importantes movimientos populares y políticos. La diferencia radica en la singularidad de las organizaciones que incentivaron. En cuanto a Nequete respondió a una necesidad organizativa que obedecía a unos principios pre-formativos, Mahecha puso a circular un discurso que obedecía a un llamado "elemental" de resistencia.

Por otro lado, hay que tener en cuenta que el papel de Nequete en la circulación de las ideas se articuló a un movimiento mucho más amplio que ya contaba con una tradición organizativa y

³⁵ Cf. Números 94, 95, 104 y 105 de *EL Luchador*.

de apropiación de las ideas más consolidado. Esto implicó que el debate de Nequete y las ideas que puso en circulación se dieran bajo las lógicas de un debate más elaborado y teórico sobre las formas de actuación y organización del movimiento. Por el contrario, la recepción que hizo posible la circulación de Mahecha, por los diferentes centros de trabajo, fue un motor, una novedad de ideas y de recepción que hasta ese momento daba sus primeros pasos en suelo colombiano.

En este marco, es evidente que los diversos ritmos, continuidades y rupturas fueron un elemento central y constitutivo de los procesos de circulación de las ideas en América Latina, lo que implica que no podamos hablar de una circulación basada en el flujo continuo de las lecturas e interpretaciones. Por el contrario, la circulación saltó, e hizo explosión con los contextos sociales, culturales, económicos y políticos. No hay, pues, una racionalidad en el proceso de intercambio y apropiación de las ideas. Se puede decir, que las trayectorias de los intelectuales abordados dan cuenta de un proceso divergente. De una economía política discontinua de las ideas.

Esta "irracionalidad" se vio enriquecida por un doble sentido. Por un lado, encontramos la constitución de un campo ideológico -el de la izquierda- en el que se empiezan a disputar visiones de un mundo mejor, frente a los discursos proto-capitalistas de la elite local. Una disputa en la que se pusieron en juego las diversas imágenes de lo popular, del futuro y de la revolución. Pero, en medio de esta constitución, y como un resultado lógico del campo, emerge la figura de un nuevo intelectual. Un intelectual *otro*. Un intelectual que se constituyó desde la imaginación y el ensueño. Ya fuera desde la desesperada búsqueda de una compleja teoría que explicara la razón de las cosas y el tiempo futuro, como en el caso de Nequete, o desde la elaboración cuidadosa de un discurso mágico y religioso que abarcara las necesidades de los sectores populares, como en el caso de Mahecha, la imaginación fue el punto central de un puñado de intelectuales comprometidos con la transformación revolucionaria.

Referencias

- ARANGO, Carlos. **Sobrevivientes de las bananeras**. Bogotá: Ecoe, 1985.
- ARCHILA, Mauricio. **Cultura e identidad Obrera en Colombia**. Bogotá: Cinep, 1991.
- BADIOU, Alain, *et al.* ¿Qué es un pueblo? Buenos Aires: Eterna Cadencia, 2014.
- BARTZ, Frederico Duarte. **Solidariedades impressas (1917-1920)**: o jornalismo operário como forma de ligação entre o movimento operário gaúcho e os trabalhadores organizados do centro do país no período das grandes greves. 2008. Trabajo presentado em el IX Encontro Estadual de História Associação Nacional de História seção Rio Grande do Sul. ANPUH-RS. Julio 2008
- BOURDIEU, Pierre. Campo intelectual y Proyecto creador [1976]. In: BOURDIEU, Pierre. **Campo de Poder, campo intelectual**. Buenos Aires: Montessor, 2002.
- BOURDIEU, Pierre. ¿Dijo usted "popular"? In: BADIOU, Alain, *et al.* ¿Qué es un pueblo? Buenos Aires: Eterna Cadencia, 2014, pp: 21-46.
- BRANDÃO, Octavio. **Combates y batalhas**: memorias. Vol: 1, São Paulo: Alfa-Omega, 1978.
- CARONE, Edgar. **O Marxismo no Brasil (das origens a 1964)**. Rio de Janeiro: Dois Pontos, 1986.
- ESTADO do Rio Grande do Sul. **Processo-Crime n.º 1.016**. Arquivo Público do Estado. Porto Alegre, 1918.
- EVIDENTE, Maximo. **A luta**. Porto Alegre, 1918. Seudónimo de Abilio de Nequete.
- HOBSBAWM, Eric. **Bandidos**. Barcelona: Critica, 2003.
- JAUSS, Hans Robert. **Experiencia estética y hermenéutica literaria**: ensayos en el campo de la experiencia estética. Madrid: Taurus, 1986.
- KOHAN, Néstor. **De Ingenieros al Che**: ensayos sobre el marxismo argentino y latinoamericano. Buenos Aires: Editorial Biblos, 2000.
- MAHECHA, Raúl. El Obrero en Girardot. **El baluarte**. p.1, Sep.1918.
- MAHECHA, Raúl. La imprenta del pueblo. **El luchador**. Nov. 1919.
- MAHECHA, Raúl. A la Huelga. **Vanguardia obrera**. Feb. 1926.
- NEQUETE, Abilio. **Manifesto da União Maximalista aos operários**: do canhão a peste - até que os operários tenham consciência de si próprios... Porto Alegre, 1918.
- NEQUETE, Edison. **Herança da Luta de Abilio de Nequete**. Porto Alegre: Martins Livreiro Editor, 2008.
- PETERSEN, Sílvia. "O estado e a Revolução de Lênin foi seu livro de cabeceira". Entrevista realizada a Lenin de Nequete, hijo de Abilio, el 30 de enero de 1997.

PETERSEN, Sílvia Regina Ferraz. **“Que a união operária seja nossa pátria!”** História das lutas dos operários gaúchos para construir suas organizações. Santa Maria: UFSM, 2001.

RICOEUR, Paul. **Teoría de la interpretación:** discurso y excedente de sentido. México: Siglo XXI Editores, 2006.

RICOEUR, Paul. **Tiempo y narración.** México: Siglo XXI Editores, 2004.

ROSITO, Renata I. H. **O pensamento político de Abílio de Nequete.** Porto Alegre: PUCRS, Trabalho de Conclusão de Curso (Bacharelado em Ciências Sociais), 1972.

SALLES, Iza. **Um cadáver al sol:** A História do operário brasileiro que desafiou Moscou e o PCB. Rio de Janeiro: Ediouro, 2005.

TORRES, Giraldo Ignacio. **María Cano:** mujer rebelde. Bogotá: La Rosca. 1972.

TROTSKI, León. **Historia de la Revolución Rusa.** Buenos Aires: Ediciones RyR, 2012.

VEGA, Renán. **Gente muy rebelde:** socialismo, cultura y protesta popular. Bogotá: Editorial Pensamiento Crítico. 2002.

YUNIS, José; HERNANDEZ, Carlos. **Barrancabermeja:** nacimiento de la Clase Obrera. Bogotá: Tres culturas editores, 1986.

Eduard Esteban Moreno

Doctor en Historia por la Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul (PUCRS, Porto Alegre, RS, Brasil), investigador en Pontificia Universidad Javeriana.

Dirección:

Eduard Esteban Moreno
Pontificia Universidad Javeriana
Carrera 7, nº 40 – 62
Bogotá, Colômbia